

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIO DE SUSCRICION.  
 Madrid con el Diario 6 rs. mes.  
 Prv. 20 rs. trim. 36 sem. 70 añs.  
 UN NUMERO, 2 CUARTOS.  
 Una mano (25 ejemplares.) 4 rs.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS  
 ÉCO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

PRECIO DE ANUNCIOS:  
 En todas las ediciones  
 CUATRO REALES LINEA,  
 con rebaja á los anunciantes que  
 contratan con la Administracion.

AÑO XXIX. NUM. 7475.

MADRID LUNES 10 DE JUNIO DE 1878.

OFICINAS MAYOR 120.

## GRAN SOLAR EN CHAMBERÍ

CERCA DE LA CASTELLANA.  
 Se vende uno magnífico, de OCHENTA Y SEIS MIL PIES, perfectamente esplanado y con dos fachadas, próximo al paseo del Obelisco, entre este y la iglesia de Chamberí.  
 Informarán en la calle Mayor, núm. 420, oficinas de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, de tres á cinco de la tarde.

A LOS ALUMNOS DE INGENIEROS Y ARTILLERÍA.—Equipos militares para los mismos á precios económicos. Mas detalles, Espoz y Mina, 26, sastrería universal.

## PERFUMERÍA «LA VIOLETA».

12, Príncipe, 12.  
 En este nuevo y elegante establecimiento, el primero en su clase, se encuentran los productos más selectos de todos los principales fabricantes del extranjero, siendo la elaboración fresca y exclusiva para esta casa.

TRASPORTES A FRANCIA, INGLATERRA Y A ITALIA.—L. Ramirez, Alcalá, 12.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION Company.—Vapores correo ingleses para Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos Aires y todos los puertos del Pacifico, 1045 rs. en 8. desde Madrid á Montevideo y Buenos Aires.—L. Ramirez, Alcalá, 12.

## EDICION DE LA MAÑANA

DE HOY 10 DE JUNIO.

La Gaceta de hoy publica las siguientes disposiciones:

Ultramar.—Real decreto autorizando al ministro del ramo para que contrate sin las solemnidades de las subastas el transporte á la Península de 3 ó 10000 libras de algodón de la isla de Cuba y de los tejes y demás que con ellos deban regresar de dicha isla.

Gobernación.—Real orden resolviendo el expediente promovido por el Ayuntamiento de Quirzaco contra una providencia del gobernador de Huesca sobre pago de cierta cantidad á los barones de Alcalá.

Otra desestimando el recurso de alzada interpuesto por D. Tomás Paris contra una providencia del gobernador de Léon relativa al cierre de un prado en el término municipal de Canalejas.

Otra dejando sin efecto la providencia del gobernador de la provincia de Huesca relativa á la prohibición de circular car-

ruajes por el arco llamado Alpargan; sito en la calle de Morádrives.

Otra recalcada en el recurso de alzada interpuesto por los individuos que en 1874 componían el ayuntamiento de Pozoblanco contra un acuerdo de la comision provincial de Córdoba, que aprobó el tomado por la municipalidad en 9 de abril de 1875, disponiendo se hiciese efectivo por la vía de apremio un descubierto de cierta cantidad en la recaudacion del reparto municipal correspondiente al primer semestre de 1874-75.

Esta madrugada recibimos los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Berlin, 9.

Oficialmente se sabe que el emperador continúa en el mismo estado; la alarma sin embargo continúa.

Los arrestos son muy numerosos en toda Alemania.

Los médicos han extraído los proyectiles de la cabeza del regicida Nobiling.

Paris, 9.

Las Cámaras francesas suspenden sus sesiones hasta el 14 de octubre próximo.

En Constantinopla reina gran agitacion.

Se prevén sucesos gravísimos y de mucha trascendencia.

Austria dispone la movilización de 100000 soldados.

Viena, 9.

La política de resistencia iniciada en Alemania ha causado aquí muy mala impresion, habiéndose resentido los negocios por esta causa.

El gobierno inglés parece que ofreció á Grecia apoyar sus pretensiones sobre el engrandecimiento de su territorio en el Congreso europeo.

El Congreso dejará, según parece, á cargo del Austria la ejecución de las reformas en Bosnia y Herzegovina.—Agencia Española.

San Petersburgo, 9.

El Diario de San Petersburgo califica de errónea la hipótesis de que puedan surgir complicaciones con motivo de la cuestion Ativari.

Se cree que el Congreso encontrará una solucion satisfactoria para Austria y el Montenegro.

La emperatriz de Rusia se halla enferma con síntomas de pleuresía.

Santander, 9.

A las dos y media de la tarde de hoy ha fundado en este puerto el vapor correo Comillas, procedente de Cuba, con 123 pasajeros de cámara y 329 individuos de tropa.

Londres, 9 (2 t.)

El periódico el Observer publica un telegrama de Berlin asegurando que el príncipe de Bismarck ha dirigido una invitacion á las potencias encaminada á reprimir to-

da accion socialista-internacionalista, sin con ningún medio.

También pide se den instrucciones con el mismo fin á los plenipotenciarios que deben asistir al Congreso.—Fabra.

Toda la prensa se ha ocupado en el elogio que merece, del último discurso pronunciado por el director de Instrucción pública en el Congreso en defensa del presupuesto del ministerio de Fomento. El acierto verdaderamente notable con que el Sr. Cárdenas ha tratado todos los asuntos referentes al importante departamento en que presta sus servicios, la competencia que ha demostrado ahora y siempre en todos los ramos más íntimamente relacionados con los intereses morales y materiales del país, como son la instrucción pública, la agricultura, las artes y la industria, y la elocuencia con que ha defendido estos intereses al par que los del Estado ante la representación nacional, han promovido gran número de felicitaciones que se le han dirigido por ingenieros, profesores, hombres de ciencia, propietarios, agricultores, industriales y otras muchas personas, las cuales han tomado la iniciativa para que se haga una edicion especial del último discurso del Sr. Cárdenas, edicion que aparecerá en breve.

Los triunfos del Sr. Cárdenas son los triunfos de la prensa periódica á la cual no ha dejado ni quiere dejar de pertenecer, por ellos nos felicitamos al felicitarle cordial y sinceramente.

La segunda representación de la comedia *Las penas del purgatorio*, proporciónó anoche á sus autores, los señores Campo Arana y Fuentes (D. José) un éxito mayor, si sabe, que en la primera.

El numeroso y distinguido público que llenaba el teatro aplaudió diferentes escenas, y celebró los muchos chistes en que abunda la obra, llamada á proporcionar grandes entradas á la empresa por el desenfado y vis cómica con que está escrita.

Los actores encargados de su interpretación cumplen fielmente su cometido y son llamados á escena para compartir con los autores los aplausos del público.

Ayer tarde se cometió un robo de 24000 rs. en la pollería de la calle de Cedaceros, número 2. El hecho se verificó

durante la ausencia del dueño de la casa.

Ha sido preso en Chamberí un recaudador de contribuciones que fué de Cuencu, reclamado por un juzgado de primera instancia como malversador de caudales.

Anoche puso fin á sus funciones la compañía de ópera que ha actuado en el teatro de la Comedia, con un beneficio que la empresa ha concedido espontáneamente á la señorita Ferni, como una prueba del agradecimiento y consideracion á que se ha hecho acreedora la eminente artista, que ha llevado en la temporada, al par que los aplausos del público, todo el peso de los trabajos y casi todo el trabajo de la compañía.

Quince ó veinte preciosas coronas, infinidad de ramos de flores, varios regalos especiales entre los cuales recordamos una Virgen del Pilar de plata, de gran mérito, un precioso abanico, un aderezo de oro y brillantes, un medallón, un brazalete y otros objetos, y los frenéticos y entusiastas aplausos del público, fueron el premio merecidísimo y espontáneo, cual se han visto pocas, que anoche obtuvo la señorita Ferni.

Al despedirse, en una frase intercalada en la *Macarena*, del público, este prorrumpió en grandes aplausos y aclamaciones que siempre resonarán cariñosamente en los oídos de la señorita Ferni y que demuestran los grandísimos recuerdos que aquí deja.

Con motivo del oportuno y elocuente discurso del Sr. Cárdenas, se ha puesto á discusion la eficacia de las conferencias agrícolas. Para el Pabellon Nacional, lo mejor sería que los profesores fuesen los domingos á los pueblos, y ya en la plaza pública, ya en el campo, ya en las casas consistoriales, explicasen á los labradores, teórica y prácticamente, los progresos de la ciencia, los beneficios de la maquinaria y la bondad de los procedimientos de cultivo. Para el Siglo Futuro, lo mejor sería restablecer las órdenes religiosas y las granjas modelos de los conventos, base del renacimiento de la agricultura nacional.

S. M. el rey, el ministro de Estado y el gobernador civil de la provincia han

bajado esta mañana á la estacion á recibir al rey D. Fernando de Portugal, al infante D. Augusto y á la duquesa de Edla, que permanecerán dos dias en Madrid con objeto de visitar detenidamente el museo de Pinturas, que no conocen las augustas personas.

Anoche á las ocho penetraron dos sujetos en el cuarto 4.º de la casa número 5 de la calle del Carmen, sorprendiendo á la dueña y robándole cuanto de valor encontraron á mano.

Durante la noche y el dia de ayer, se recibieron en Madrid multitud de telegramas de las autoridades civiles y militares de la Península, felicitando á S. M. el rey y al gobierno por el fin de la insurreccion de Cuba.

En la casa número 40 de la calle de Jesús del Valle, fueron robados anoche 1300 rs. en dinero, media docena de cubiertos, un revolver y varias prendas. Los ladrones aprovecharon la ausencia de los dueños de la casa para lograr su intento.

Ayer, á las seis de la tarde, falleció en Madrid el senador D. José Maria de Ródenas. Recaba su aflijida familia la expresion de nuestro sentimiento.

La competencia surgida ayer tarde con motivo del derribo de unas tapias en el hospital General, fué por cuestiones de atribuciones, agenas al municipio como corporacion, entre el presidente de la diputacion de la provincia y el teniente alcalde del distrito del Hospital.

Anoche celebraron una conferencia con D. Francisco Silvela varios diputados de la mayoría. Algunos periódicos creen relacionada esta conferencia con la eleccion de vicepresidente primero del Congreso.—(Tiempo.)

Los trabajos del Congreso de los diputados en la legislatura actual hasta la fecha pueden apreciarse perfectamente resumidos en los siguientes datos estadísticos:

Comenzó la legislatura en 13 de febrero último.

Proyectos de ley presentados por el gobierno, 38.

Proposiciones de ley presentadas por los señores diputados, 39.

—Se casará con la heredera de Liedekerque con la hermana de Filiberto.—añadió con reconcentrada amargura.—¡Oh! ¡no, ciertamente que no! ¡Filiberto no se dejará despojar así, no entregará el dote de su hermana que guarda hace tanto tiempo en su poder como su propia fortuna! ¡No, no! ¡Filiberto y yo sabremos oponernos!

Volví á sentarse, más tranquila con esta idea, y continué la lectura.

«Os habia pedido vuestro consentimiento, padre mio, para esta union, y si hubierais querido escucharme, si me hubierais dejado pronunciar el nombre de la que quiero introducir en vuestra familia, no me la hubierais rehusado. Sea el que quiera el nombre y el rango que yo haya recibido de vos, no podria esperar partido más opulento ni más nobil; pero debo decirlo que aunque hubiera sido pobre y humilde, la hubiese escogido igualmente por compañera, por soberana de mi vida... La amo y esto basta.»

«No habeis echado en cara, padre mio, mi debilidad, mi ignorancia de la guerra. Mi alejamiento pasajero, nuestra separacion, no os causará perjuicio alguno. Demasiado sabeis, además, que los recursos militares de Nivelles y de Fossex, de que dispongo ya, os pertenecen y os pertenecerán siempre. Si necesitais un teniente, no es á mí á quien debéis encomendar este encargo, supuesto que no me juzgais capaz de cumplirle debidamente. Pero, ¿no tengo un hermano? ¿No tenéis otro hijo que está dotado, según dicen, de la fuerza corporal que á mí me falta? El combatió á vuestras órdenes; á él confiaré el mando de mis propios vasallos. ¡Qué importa que vuestro primer soldado se llame Loye ó Juan, puesto que ambos somos vuestros hijos y que os pertenecen cuanto tenemos!»

Margarita arrojó con cólera la carta y se levantó con un vivo movimiento de despecho.

—No, no,—dijo,—su padre no leerá esta carta... Yo temeria demasiado que le perdonaase.

Y desgarró el pergamino en mil pedazos.

«En cuanto á Loye,—añadió,—en cuanto al segundo hijo de la Planchina, es necesario que se vea envuelto en la misma ruina; es necesario que Montmorency parta solo, irritado contra sus dos hijos, despues de haber visto huir al mayor, y sin haber llegado á ver al segundo: es necesario...»

Se estremeció, se detuvo y prestó atencion. Pasó rápidamente su mano por la frente como para borrar las arrugas formadas á impulso de la pasion envidiosa que la dominaba y que se veian impresas en ella;

procuró modular una dulce sonrisa, y adoptó una postura graciosa, al sentarse en su sillón. En momento despues se levantó la condesa y Montmorency entró en la sala.

«¿Cómo! aun levantada, Margarita,—dijo sorprendido.—No me atreva á entrar, porque temia turbar vuestro sueño.»

—¡Ah! ¡oh chancea!—contestó sonriendo Margarita;—yo por el contrario, os aguardaba. Creia que no partierais sin despediros de mí... ¿Habeis velado hoy hasta muy tarde?

—Sí. Tenia muchas cosas en que pensar esta noche;—y el anciano caballero dió algunos pasos por la estancia, paseándose con aire preocupado.

—Razonadme para venir á verme,—dijo Margarita con tono afectuoso.—Ocupaos cuanto querais de vuestros elevados pensamientos de política y de guerra; esto constituye vuestra gloria... y vuestra gloria es también la mía. Pero despues, cuando os sintais fatigado, venid siempre á descansar cerca de mí y á distraeros un momento. Yo trataré de haceros olvidar vuestros pesares.

Hablando así, habia cogido una mano del anciano baron, que se habia detenido, y que siatiéndose atraer dulcemente hacia ella, se apoyó en el respaldo de su sillón.

—¿Qué tenéis?—preguntó.

—Nada,—dijo Montmorency.

—¿Oh! yo no os pregunto vuestros secretos, si los tenéis; pero os veo triste, y esto me aflige.

Montmorency se inclinó poco á poco y depositó un beso sobre su frente.

—¡Mirad,—continuó ella,—yo tenia algo que pedir os, y si permanecisais sombrío y silencioso, no me asereveré.»

—¿Por qué?

—Porque tendria miedo de que me lo negarais.—Y apoyó su brazo sobre el hombro del caballero.—¡Oh! no me gusta que me rehusen nada. Prefiero mejor no pedirlo. ¡Soy orgulloso!

—¿Qué miseria!

—Pues bien, decidme que me lo concedais y entónces hablaré.

—Eres una loca, Margarita;—y la besó segunda vez.

—¿Qué os importa decir que sí de antemano?

—Pero, niña, es preciso que yo sepa si quierais...

—¿Para qué? ¿tengo mucho miedo de que os neguéis?

—Razon de más para que quiera saberlo.

—Pues entónces,—dijo Margarita suspirando y volviéndose con despecho hacia la mesa;—contad que no he dicho nada.

—¡Háse visto nunca semejante niñerías!

«¡Bien!—dijo Montmorency arrojando la llave entre los papeles que cubrian la mesa y continuó paseando lentamente.—Bertholdo,—gritó enseguida al criado en el momento que iba á cerrar la puerta,—id á decir al padre Anselmo que venga á hablarme.»

—Basta, monseñor.

Y pocos minutos despues del padre Anselmo, el venerable capellan del castillo era introducido.

—Mucho siento haber interrumpido vuestro sueño, padre Anselmo, pero tengo que haceros algunos reproches.

—¡Tenéis algo que reprocharme, monseñor!—dijo turbado el capellan inclinándose profundamente.

—Y grave,—añadió el caballero.—Vos sois, señor cura, á quien habia confiado la educacion de mi hijo Juan.

—Sí, monseñor, y creo que no sea esta la causa de vuestra cólera contra mí. He instruido bien á messire Juan, respondo de ello. Pocos estudiantes hay en la Sorbona tan eruditos como él.

—¡Ah! ¡pardiez! no se trata de eso,—interrumpió Montmorency con un gesto de mal humor.—Si es tan buen estudiante, que se haga canónigo; pero yo queria un caballero y un hombre de Estado, padre Anselmo.

—Eso no era de mí incumbencia, monseñor; los asuntos de la guerra nunca han estado á mi alcance.

—Pero no es esto solo, padre Anselmo; lo estaba el respeto que un hijo debe á su padre, la obediencia y la sumision, ciencias que habeis debido enseñarle.

—Espero, monseñor,—dijo agitado el padre Anselmo,—espero que messire Juan nunca ha faltado al respeto que os debo.

—Tenéis demasiada buena opinion de él, señor cura, y le habeis demasiado; mi hijo se rebela hoy contra mí y quiere imponerme sus caprichos. Escuchad: estoy pronto á ser indulgente y á perdonar su extraña conducta; pero es necesario que ceda. Id á verle de mí parte, ó si queréis, de la vuestra; persuadidlo que nada bueno puede resultar para él si se empeña en resistir mi voluntad, en burlarse de mi indignacion. Andad, predicad bien sobre ese tema y tratad de convertirle.

—No dudo del éxito, monseñor,—dijo el capellan dirigiéndose á la puerta.

—Tanto mejor para él, porque tarde ó temprano, de grado ó por fuerza, se hará mi voluntad. Se lo he prevenido; repetidlo. Bertholdo, introducid al capellan en la habitacion de mi hijo.

El p. de Anselmo se inclinó y salió. En su turbacion subió la escalera de la torre-

cilla con paso tan precipitado que Bertholdo quedó sorprendido.

—¡Voto á...! padre Anselmo—le dijo,—¿cómo correis! Parece que el asunto es grave. Verdad es que monseñor estaba muy encolerizado. ¡Por vida...! pegaba puñetazos sobre la mesa que yo oía desde la sala de guardias; y tanto es así, que Mad. Margarita ha tenido miedo y no ha querido entrar.

Hablando así llegaron á la puerta de la habitacion del jóven.

—Valor, padre Anselmo,—dijo Bertholdo,—hablad como si estuviérais en el púlpito.

—Y volví á cerrar detrás del sacerdote.

El padre Anselmo atravesó la antecámara y se adelantó hacia la sala en la que se veia luz; levantó la cortina y no vió á nadie. Lleno de sorpresa, dió vuelta á la habitacion para asegurarse de si estaba realmente vacia. Pronto quedó convencido; la ventana estaba abierta y el cinturón del jóven, atado firmemente á las barras del balcón, indicaba el camino que habia seguido al escapar su libertad.

—¿Qué imprudencia!—esclamó el buen anciano juntando las manos y mirando con terror hacia afuera, porque la noche, cubriendo el suelo de tinieblas, parecia formar un abismo sin fondo en el que oscilaba blandamente á impulso de una ligera brisa, la larga faja de seda.—¡Dios eterno! podria haberse matado... Y cuando monseñor de Montmorency sepa esta evasión, su cólera será terrible.

El padre Anselmo volvió pensativo al centro de la sala y su mirada distraida se fijó en los papeles allí reunidos. Una carta que estaba en medio de todos, bajo la lámpara colgada del techo, llamó su atencion. Estaba dirigida al baron de Montmorency.

—¡Dios mio!—dijo suspirando,—hace tiempo que tenia prevista esta inevitable querrela, esta peligrosa ruptura entre padre é hijo; ambos tan distintos y tan parecidos, tan altivos, tan obstinados... ¡Y Juan! ¡Su carácter á la vez dulce y violento me ha hecho temblar siempre!—Y el anciano cogió la carta, miró su sello Lissonado, la pesó en su mano, la volvió en todos sentidos, como si hubiera querido adivinar su contenido, leer los caracteres á través del sobre.—¡Vamos!—añadió,—lévemosla á su destino.»

Se dirigió de nuevo á la puerta y quiso abrirla. Pero Bertholdo, fiel á su consigna, habia vuelto á correr, y previendo que la conversacion seria larga, no habia creído conveniente esperar en la escalera que terminase. Habia vuelto á bajar. El padre Anselmo golpeó la puerta sin que nadie contestara. Llamó en vano á Bertholdo; volvió

Proyectos de ley aprobados definitivamente, 24.  
Leyes sancionadas por S. M. y publicadas en el Congreso, 43.  
Días que han pasado desde que se abrieron las Cortes, 114.  
Sesiones que se han celebrado en dicho tiempo, 79.  
Cuantías que se han escrito durante las 79 sesiones, 69210.  
Idem taquigráficas, 13042.

## EDICION DE LA TARDE DE HOY 10 DE JUNIO.

Dicese, según un colega, que el marqués de Bedmar será nombrado embajador de España en Berlín, que el señor Merry pasará al Consejo de Estado y que el señor conde de Llorente irá de ministro plenipotenciario a Viena.

Esta mañana ha sido conducido al cementerio de la sacramental de San Isidro el cadáver de la señora doña Ascención Sánchez Calvo y Ochoa, esposa de nuestro buen amigo D. Manuel Pedregal, ex-ministro de Hacienda. Presidían el duelo los Sres. Castelar, Carrvajal, Maisonnave (D. Juan) y el subgobernador del Banco Sr. Secades, en representación de la familia. Entre los concurrentes estaban los Sres. Labra, Azcárate, Celleruelo, García San Miguel, Gomez Sigura, Sanchez Perez, Herrera, Regueral, Torros, Soler y Pla y otras muchas personas que rendían el último tributo de su amistad a la virtuosa señora.

Reciba el Sr. Pedregal la espresión de nuestro verdadero sentimiento, por la amargura que le aflige en su desgracia irreparable.

Por iniciativa del señor vizconde de Solís director de nuestro colega el Conservador, ha quedado reproducido en el Congreso el proyecto de arancel que ha de regir en los Registros de la propiedad.

Parece que el señor ministro de Gracia y Justicia está dispuesto a que el proyecto sea ley a la mayor brevedad.

Ayer, al salir de la iglesia de San Ginés D. Vicente Barca, individuo de la comisión de Caspe, los rateros le escarotearon el reloj. Al apercibirse de que le faltaba la alhaja, la sorpresa y la indignación produjeron en el semblante del sencillito y honrado aragonés, un afecto tan singular, que condensó en un gesto y una frase lo que hubiera hecho con el caso si logra pillarle con el cuerpo del delito.

El congreso Filoxérico se reunirá el martes 11, a las nueve y media de la mañana, en el paraninfo de la universidad Central.

Hoy recibimos de nuestro corresponsal en París la siguiente carta:

Paris, 8.

La dirección de Telégrafos de Berlín

no deja circular ningún telegrama en que se halle en claro de agravación en el estado del emperador. De despachos en lenguaje convenido recibidos hoy en París, resulta: que el estado del emperador es grave, que ha quedado horriblemente desfigurado por los perdigones, y que su rostro parece como rajado por centenares de cuchilladas; que su ánimo está sumamente afectado; que habrá necesidad absoluta de operarle las heridas del brazo y que los facultativos temen mucho las consecuencias de esta operación, tanto más cuanto que la hinchazón del brazo y hombros derechos son considerables.

Este conjunto de datos justifica la reserva absoluta en que respecto a la enfermedad del emperador se encierra la embajada alemana en París.

El consejo federal del imperio alemán ha aprobado la demanda de disolución del parlamento germánico que le hizo anteayer el gabinete del príncipe Federico Carlos, actual sustituto del emperador. Esta disolución prueba la determinación inquebrantable tomada por el gabinete relativamente a las medidas de rigor contra el socialismo reclamadas por la situación interior de Alemania. Esta situación está puesta en evidencia por el hecho de que pasan de trescientas las personas presas por desacatos de lenguaje hacia el emperador, con motivo del atentado de Nobiling.

Las elecciones del futuro Parlamento tendrán lugar en julio.

Según datos auténticos recibidos de Berlín, he aquí la historia del atentado de Nobiling. Once socialistas, entre los que figuraban Nobiling, 4 estudiantes berlineses, dos de la de Jena y cuatro obreros, se reunieron a las diez de la mañana del día 2 de junio en el cuarto-habitación de Nobiling. Se procedió al sorteo del que debía cometer el crimen. A las once y media la suerte designó al doctor Carlos Nobiling. A las doce, después de quemados todos los papeles que significaban algo, se separaron los conspiradores, saliendo todos, menos Nobiling, de Berlín sin pérdida de tiempo.

Nobiling quedó solo en su cuarto, arregló varios asuntos de familia, pues había declarado se mataría después de haber procurado matar al emperador Guillermo. A las dos y trece minutos cometió el crimen.

Con objeto de que los lectores de LA CORRESPONDENCIA que se propongan venir en este mes a París puedan fijar convenientemente la fecha de su viaje, resumo a continuación las fechas de las grandes solemnidades de este mes:

El domingo 16, corridas de caballos; se disputará el gran premio de París, de 200000 francos. Es la fiesta anual de la elegancia parisiense.

El jueves 20, gran revista de 60000 hombres. Es la fiesta popular por excelencia. El domingo 30, gran fiesta nacional. Es la primera que se celebrará desde el año 1870, y no se perdonan esfuerzos oficiales para que sea brillantísima.

Han llegado a París los tenientes de ingenieros militares recién salidos de la escuela, comisionados para estudiar la espesición y el comandante de infantería de la escuela de Toledo Sr. Sierra, encargado de una misión análoga.

Las galerías del Trocadero, que como es sabido, encierran las espesiciones de antropología y de arte retrospectivo, quedarán abiertas al público en su totalidad desde mañana 9 de junio.

El miércoles 19 se inaugurará el pabellón

agrícola español, quedando entonces terminada por completo en su totalidad la espesición española.

A principios de junio y bajo la dirección del Sr. Rovira, se inauguraron conciertos de canto flemenco en París. Dos cantantes y dos cantantes, ocho gitanos y seis bandurrias componen el personal de esta compañía.

Esta tarde recibimos los siguientes ESPACHOS TELEGRAFICOS:

Berlin, 10.

El emperador Guillermo continúa mejorando, aunque muy paulatinamente.

Ayer abandonó el lecho por espacio de tres horas, conversando con su familia y con sus médicos.

La debilidad y el abatimiento continúan, pero los médicos creen que el peligro ha desaparecido, si bien tardará mucho tiempo en reponerse por completo.

Relativamente el estado del enfermo es satisfactorio.

Noebiling también ha mejorado bastante y hoy prestará nuevas declaraciones, que se espera den mucha luz, pues se han hecho prisiones importantes.

Londres, 10.

El periódico el Morning Post, en su edición de esta mañana, dice que Batum no será cedida a Rusia.

Añade que en el Congreso se tratará de la conveniencia de hacer de Batum un puerto franco, bajo la garantía de Europa.

El Daily News, con referencia a noticias de Constantinopla, cree que es inminente el cambio del actual sultán y tal vez el de la dinastía reinante.

El duque de Cambridge sale mañana con dirección a Malta para inspeccionar las tropas que procedentes de la India se encuentran allí reunidas.

El Daily Telegraph publica esta mañana un despacho de Viena diciendo que el príncipe de Gortschakoff intentará proponer al Congreso medidas encaminadas a impedir la extensión del socialismo en Europa.—Fabra.

Ayer llegaron a Santander los hijos del general Jovellar y estarán en esta corte el día 13.

El sitio en que acostumbraba a sentarse en el salón de sesiones del Senado el Sr. Ródenas, de cuyo fallecimiento hemos dado cuenta, estaba hoy cubierto con un crespon negro.

Los embajadores marroquíes han asistido esta tarde a la tribuna diplomática, durante la sesión del Congreso.

Dentro de breves días saldrá a tomar los baños de Bourg-Madame, el presbítero señor Manterola, que hace algún tiempo viene padeciendo de la garganta.

Ha llegado a Burgos el primer batallón del regimiento del Infante, destinado a guarnecer aquella plaza.

El vapor correo Comillas, que como hemos anunciado, ha llegado a Santander, conduce 10 jefes, 17 oficiales y 297 individuos de tropa.

En cumplimiento de las órdenes da-

das por el gobierno, han sido puestos en libertad en Ceuta 143 individuos que se hallaban presos con motivo de la guerra de Cuba.

También han sido puestos en libertad el titulado presidente de la república cubana Sr. Estrada y su secretario Sr. Fernandez, que se hallaban en el castillo de Figueras, así como el jefe insurrecto D. Calixto García, que estaba en el castillo de Pamplona.

Por el ministerio de la Guerra se han concedido: cuatro meses de licencia para la Península y el extranjero al oficial de campo D. Carlos Lopez del Hoyo, un año de licencia para las provincias de Valencia y Murcia al mariscal de campo D. Mariano Rebagliato, dos meses de prórroga a la licencia que disfrutaba el brigadier D. Angel Pi y Miralles.

Se han concedido cuatro meses de licencia para Francia al teniente coronel D. Enrique Castelvi, duque de Sevilla.

Según el último telegrama recibido en el ministerio de la Guerra, el general Loma se ha agravado considerablemente, presentándose una lesión latente del ligamento, que compromete su existencia. Se ha confesado por indicación de los médicos.

La proposición incidental del señor Nuñez de Arce, que se discutió el sábado, la suscribieron los Sres. Sagasta, Moyano, Balaguer, Vega de Armijo, Barca y Rascon, y no los Sres. Castelar y Alonso Martínez, como asegura un periódico.

El voto particular de los Sres. Capdepons y Valparda al dictamen de la comisión sobre el proyecto de ley de prisión preventiva, que ha presentado esta tarde, contiene los artículos siguientes:

Art. 1.º Las disposiciones de la ley provisional de enjuiciamiento criminal continuarán vigentes en lo relativo a la detención, prisión y libertad provisionales de los procesados y de las fianzas de citar a juicio.

Art. 2.º El art. 409 de dicha ley se adicionará con el siguiente párrafo:

«En ningún caso podrá ser fador el que ya fuere de otro, hasta que estuviera cancelada la anterior fianza.»

Art. 3.º Se restablecen las disposiciones del real decreto de 9 de octubre de 1853, relativo al abono del tiempo de prisión provisional a los sentenciados a penas correccionales.

El miércoles 19 a las nueve de la noche dará un concierto en el salón del Conservatorio o la señorita Bremon. Se han prestado gustosos a cooperar a dicha función los renombrados profesores Sres. Puig, Zabala, Lopez Almagro, Quilez y Mir, y los Sres. Puig, Sarmiento, Oranget y Mir. A juzgar por las piezas que le componen será brillante y muy variado. Los billetes se despachan en los almacenes de música de los Sres. Romero, Toledo, Vidal y Zozaya al precio de 20 rs.

La niña de corta edad doña Pilar Fernández de la Mora, notabilísima y precoz artista a quien ya conoce el público de Madrid por el concierto que dió hace poco más de un mes, prepara otro que se verificará muy en breve en el teatro de la Comedia, y que tendrá el doble objeto de complacer a los distinguidos maestros y artistas que así lo han indicado, y de darse a conocer la precoz pianista en los diferentes géneros musicales que con tan sorprendente éxito cultivó. Lo celebramos y podemos asegurar, fundados en las noticias que tenemos, que será un concierto muy notable, del cual saldrán complacidos cuantos artistas y aficionados acudan a oír a la señorita Fernández de la Mora.

La dirección general de Rentas Estancadas ha acordado retirar de la venta en 1.º de julio próximo los sellos de comunicaciones de ems en corriente, a escepcion de los de un céntimo de peseta, sustituyéndolos con otros nuevos que desde la misma fecha se pondrán en circulación.

Para mayor comodidad del público, las sociedades, establecimientos o particulares podrán usar indistintamente durante el referido mes de julio los sellos de ambas emisiones; concediéndoles además el cambio de los que caducan hasta 1.º de agosto sin prórroga alguna, cuando no les impida a evidente de fuerza mayor, en cuyo caso deberán solicitar en esta dirección general con la justificación correspondiente.

En Madrid tendrá lugar dicha operación en la depositaria del Timbre, calle de Alcalá, núm. 35, de nueve de la mañana a tres de la tarde, los días no feriados; en las demás poblaciones todos los días de sol a sol; para lo cual los jefes económicos y administradores de rentas estancadas, de acuerdo con los delegados de la sociedad del Timbre, designarán los estancos o espendedurías que sean necesarios.

Los referidos sellos se presentarán al cambio con distinción de clases y precios, pegados en pliegos enteros de papel blanco, en los que el interesado anotará su domicilio y el número de su cédula personal, autorizándolo además con su firma.

El encargado de la espenduría que cambie, si lo creyere conveniente, podrá adoptar las precauciones racionales que sean necesarias para garantizar la personalidad de los que presenten dichos efectos, a fin de que en el caso de resultar ilegítimos puedan ser sometidos a la acción de los tribunales de justicia y la empresa exigir a aquellos su importe.

De los requisitos que se espresan para la presentación de los sellos quedan exceptuados los que hayan de canjearse en Madrid, toda vez que han de ser reconocidos en el acto por el funcionario pericial que se designe.

Deferente a la invitación que una comisión la tenia hecha, ayer tarde honró S. A. R. la princesa de Asturias la función que la real archieofradía de Nuestra Señora de Gracia celebró como despedida de la solemne novena que ha dedicado a su escelsa titular.

Después de concluido el acto visitó el camarín de la Santísima Virgen y altares de la del Traspaso, Cruz a Cruces y Oración del Huerto, preciosas imágenes que la archieofradía posee y que habia vestido con sus mejores ropas, regalo de la real familia.

a gritar, pero sin obtener mejor resultado; el digno capellan parecia condenado a pasar quizás toda la noche en aquel sitio.

Rellexionando bien, su situación le pareció cada vez mas critica. Juan habia huído antes de su llegada; pero como probarlo? No creeria el baron que, por el contrario, le habia aconsejado la fuga, habia favorecido su evasión? Y el buen capellan no estaba dispuesto a arrostrar el primer arrebato de ira del caballero.

Con esta idea volvió nuevamente a la puerta golpeandola con pies y manos, con todas sus fuerzas. Pero Bertholdo no volvia; estaba demasiado lejos para que la voz cascada del anciano pudiera llegar hasta él.

Fatigado por sus inútiles tentativas, el capellan habia perdido toda esperanza de hacerse oír, y se resignaba bien o mal a su destino, aguardando que Bertholdo volviese a ponerle en libertad, cuando sintió abrir una ventana debajo de la suya. En seguida pensó que desde allí podría hacerse oír más fácilmente.

Salíó al balcón, se inclinó sobre el antepecho y llamó con todas sus fuerzas a Berta, una de las doncellas de la señora, cuyas habitaciones sabia que estaban hacia aquel lado.

—¿Quién llama?—dijo una voz de mujer que no era la de Berta.

—¿Por caridad! ¿lo rugo? Haced que me abran la puerta. Ese aturdido de Bertholdo me ha encerrado aquí y no puedo salir.

—¿Quién sois?

—El padre Anselmo, el capellan del castillo.

—¿Cómo es que estais encerrado, lejos de vuestra habitación, a media noche?

—Ya os lo contaré, si teneis la bondad de prevenir a Bertholdo que venga a abrir.

El aire frío de la noche y los esfuerzos que hacia el anciano para respirar, le impidieron seguir hablando, y empezó a toser pesadamente.

—¡Ah! ¡ah!—dijo otra voz:—es el señor Anselmo, le reconozco en su manera de toser... ¡Pero mirad, señora, mirad lo que nos envia! Y alcanzó, no sin esfuerzo, el extremo de la banda que se balanceaba por encima de sus cabezas:—¡Oh! es de seda... una banda bordada.—Y trató de tirar de ella.—Está atada allá arriba...

—¿Qué quiere decir esto? ¿Quién habita ahí arriba? ¿Habrá un querido bajar a mi balcón?

—El padre Anselmo, que está allí prisionero, según parece, os lo podrá explicar sin duda, señora; pero en todo caso si alguien ha querido descolgarse por la ventana, respondo de que no es él, de seguro.

El murmullo de esta conversación llegaba a oídos del capellan; pero no podía comprender su sentido. ¡Por amor de Dios y de sus santos!—repitió con voz lastimera,—tened la caridad de prevenir a Bertholdo que estoy solo; encerrado aquí hace media hora, y que le espero.

—Berta,—dijo Margarita,—id a buscar a Bertholdo y haced que venga el capellan. Todo esto me parece extraño y quiero aclararlo.

Pocos momentos después, Bertholdo abría la puerta a su prisionero.

—La señora desea que vayais enseguida a su habitación,—le dijo Berta que habia acompañado a aquel.

—Con mucho gusto,—dijo el padre Anselmo,—porque no debe ignorar lo que sucede.

Se apresuró a bajar y fué introducido cerca de Margarita. Estaba sola, negligentemente tendida en su gran sillón de terciopelo y no pudo ménos de sonreír al ver al capellan.

—¿Cómo! padre Anselmo, ¿sois vos el que queria, según dicen, bajar a mi balcón desde la ventana? Por cierto que semejantes galanterías son un poco vivas para vuestra edad.

El anciano lanzó un suspiro y movió la cabeza; luego contó de qué manera habia sido encerrado en el cuarto, ya desierto, de Juan.

Margarita le escuchó con aparente indiferencia.

—¿Y sabéis,—le preguntó—el motivo de tan gran querrela?

—Lo ignoro, señora; pero yo solo puedo ver en ella un movimiento de impaciencia, una calaverada de joven. Es imposible que messire Juan haya, a sabiendas y con reflexion, faltado a su padre al respecto. Vos, señora debéis interponeros como un ángel de paz, entre padre e hijo, dulcificar su cólera y preparar su perdón.

—Por cierto, padre Anselmo, que no puedo felicitar me de la conducta de messire Juan para conmigo durante el poco tiempo que he podido verle, para que sus asuntos me preocupen mucho. Todavía si yo supiese siquiera el motivo de tanta desesperación, quizás pudiera hacer algo.

—¿Oh! si que podría, estoy seguro. Defended la causa del hijo, os lo ruego, y su padre nada podrá rehusaros.

—¡Dios mío!—dijo Margarita,—estoy pronta; pero ¿qué queréis que diga? Cuando se escoge un abogado, se le dice al ménos la causa que debe defender.

—He aquí, señora, lo que nos instruirá de

padre Anselmo sacando la carta que Juan habia dejado escrita;—pero...

—¡Está cerrada!—dijo Margarita cogiendo el pergamino y mirándole con curiosidad. Permaneció silenciosa y pensativa por un momento; despues, alzando la cabeza, dirigió al anciano capellan una mirada persuasiva.

—Escuchad, padre Anselmo,—le dijo con amable tono,—dejádmela. Yo me encargo de decir a mi marido lo que ha pasado, del modo más conveniente. En cuanto a la carta, os prometo no darsela sino en el momento más favorable y cuando haya podido prepararla. Sin embargo, como ignoro cuanto ha sucedido, de nada puedo responder, aunque haré cuanto de mí dependa para obtener un buen resultado. Podeis estar tranquilo. ¡Acios!

Púsose de pie al pronunciar estas palabras y se despidió al anciano con un ademán lleno de gracia y de bondad. El padre Anselmo le dió gracias con efusión y salió con Berta. Margarita los miró salir, y en cuanto quedó sola, hizo un gesto de alegría.

—Por fin... ¡he aquí expulsado el hijo de la Flamenca!—murmuró con espresion.—Mi tarea está medio terminada.

Dió algunos pasos por la habitación con los brazos cruzados; luego vino a apoyarse en la cama donde dormía el pequeño Guillermo. El niño sonreía durante su sueño; la luz de la lámpara, filtrándose a través de las cortinas de seda carmesí que la rodeaban, reflejaba brillantemente sobre su cabeza y sus rubios cabellos, sobre su semblante fresco y sonrosado. Su madre lo contemplaba con delicia.

—¿Que lindo es mi Guillermo!—murmuró.

—¡Duermes, niño, duermes! La fortuna te sobre durante tu sueño: el primogénito ha partido; solo queda uno entre tí y la baronesa de Montmorency.

—Se enderezó y dió algunos pasos.

—¡Ha partido!... Ahora será preciso impedir que vuelva.

Y apoyando la cabeza en su mano cayó en una profunda meditación. Pero ¿por qué ha partido? ¿Qué querella es esa que sería preciso envenenar?... No lo sé. ¡Si me equivocara!... Esta carta me lo dirá, sin duda.

Y se detuvo de nuevo junto a la lámpara, haciendo girar y volviendo por todos lados la carta que acababa de entregarle el capellan. ¿Quién sabe lo que contiene este pergamino? Quizás nuevos motivos de queja... tal vez la sumisión del fugitivo... tal vez la paz... ¡Dios mío!... ¿qué debo hacer?... ¡Debo entregarla!... ¿debo destruirla?

—¡Una hebra de seda, y un sello de cera! ¿Y qué es esto? ¡Y sin embargo, me sepa-

ra del fin de tantas fatigas! Pero son un obstáculo... insuperable.

Volvío una vez más la carta, procuré levantar la seda, entreabrir el sobre; la espesé a la viva claridad de la lámpara para tratar de distinguir la forma de los caracteres a través del pergamino. Todo fué inútil. La arrojé sobre la mesa y se sentó de nuevo. Volvío a tomar la carta, miró hacia atrás, miró al lecho donde dormía su hijo, y con la precipitación de toda conciencia turbada, rompió la seda e hizo saltar el sello. Entonces desdobló el pergamino y leyó ávidamente:

«A mi padre y señor el baron de Montmorency:

«Obligado a partir del castillo de Nivelles, y no esperando regresar a él antes de vuestra marcha, creo deber mio explicar los motivos de la resolución que acabo de adoptar. Espero de la justicia de mi padre que aprobará mi conducta; pero si me equivoco, confío en su indulgencia y su cariño que me perdonará.

«He creído que era tiempo de vivir y de pensar por mí mismo; he creído que podría seros más útil marchando a vuestro lado como aliado, como vuestro primer vasallo, que permaneciendo siempre detrás de vos como un niño bajo tutela; he creído, sobre todo, que a mi edad podria por medio de una alianza rica y honrosa, acrecentar el poder y la fortuna de nuestra familia. La herencia de los señores de Huysse y de Liedekerke ha cautivado hace mucho tiempo mi corazón; tengo su consentimiento, y ella es dueña de toda mi voluntad. Es una resolución irrevocable, que se realizará cueste lo que cueste. Mañana estaremos casados...»

Margarita dió un salto en su asiento, y su mano arrugó el pergamino por un movimiento involuntario de furor.

—¡Casado!—murmuró con voz que ahogaba la cólera,—¡el hijo de la Flamenca casado!

Y se puso en pié dando impetuosamente algunos pasos por la habitación.

—Y se casará,—añadió con creciente agitación,—con una noble y rica heredera, que le dará hijos, sucesores de su padre, que creerán en honores y poder... Y yo solo habré dado a luz una rama segunda, abandonada, despreciada; mi Guillermo quedará oscurecido de por el fausto y la opulencia orgullosa de sus sobrinos. ¡No! no... ¡esto no será!... Yo lo impediré, aun cuando para ello debiera...

No terminó y quedó inmóvil, con los brazos tendidos, los puños cerrados, y como oprimida por el inútil esfuerzo de una cólera impotente.



